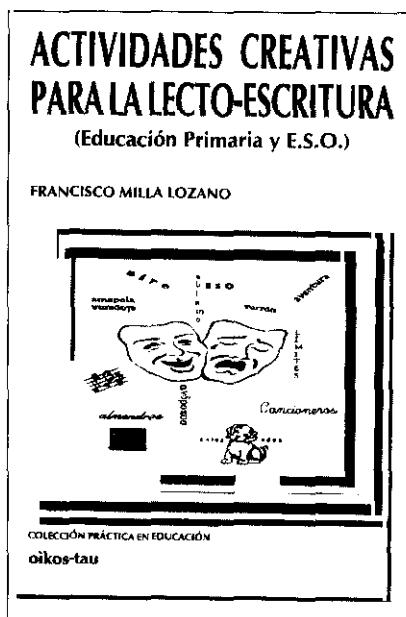


MILLA LOZANO, F. (1999): *Actividades creativas para la lecto-escritura (Educación Primaria y E.S.O.)*. Barcelona, Oikos-Tau, Col. Práctica en Educación, 266 pp.



rio en torno a procedimientos de comprensión y producción textual.

Desde el principio se quiere dejar claro que estas actividades cobran pleno significado en el marco de una secuencia didáctica más amplia que es la Unidad Didáctica. El modelo de planificación —en el **Capítulo primero**— se realiza tomando como eje de contenido un texto poético a partir del cual se van diseñando rigurosamente las diversas estrategias que exigen la comprensión y producción de este tipo de texto.

Los **Capítulos segundo y tercero** recogen una gama de propuestas creativas en las que el alumno es siempre un sujeto activo en constante interrelación con el texto con capacidad para modificar, dirigir, rechazar..., en definitiva, para intervenir en el curso de los acontecimientos en el proceso de lectura y escritura. Los alumnos descubren así que leer y escribir tienen una dimensión lúdica y personal que enriquece y gratifica siempre a quien lo ejerce.

Las actividades se realizan en torno a elementos básicos de la narración: autor, espacio, tiempo, narrador, discurso. A partir del autor se juega con la posibilidad de anticipar datos sobre su vida —*Biografía imaginaria*—, imaginar qué historia se esconde detrás de un título, identificarse con un personaje y pedir al autor que cambie el final de la historia, que modifique las características de un personaje especialmente maltratado, que envíe a uno de sus personajes a otro libro porque en este se aburre, etc. También como lector cabe

292

la posibilidad de realizar un encuentro real o ficticio con el autor o hacerle un juicio con un veredicto final sobre su obra,

Las estancias narrativas del espacio y el tiempo también originan actividades muy motivadoras que llevan al alumno a tener que imaginar o descubrir lugares misteriosos o fantásticos que aparecen nombrados a través de la historia; hacer viajar a un personaje hacia el pasado e intentar reconstruir ese mundo; hacerlo viajar hacia el futuro e imaginar qué transformaciones son susceptibles de producirse...

Las actividades en torno al punto de vista del narrador y las distintas formas expresivas del discurso son de un mayor grado de complejidad y por ello parecen más adecuadas para trabajar con alumnos de Secundaria ya que implican capacidad para discriminar si el narrador está dentro o fuera de la historia, si es un narrador objetivo o subjetivo, si es un narrador protagonista o un narrador testigo, etc. De igual manera, en lo que concierne a experimentar las distintas formas expresivas —estilo directo, estilo indirecto libre— a partir del procedimiento de la transformación de textos.

En el **Capítulo cuarto** se propone un amplio repertorio de actividades para trabajar procedimientos de producción textual en la línea de trabajo de talleres de escritura, del texto libre de Freinet y, cómo no, de la contagiosa creatividad de las vanguardias. Los procedimientos van desde jugar con las letras del abecedario hasta actividades de escritura colectiva plasmadas en una gran diversidad de textos: poesías, anuncios, diálogos, rompecabezas, siglas, textos narrativos, textos poéticos, periodísticos...

Un instrumento valioso, en definitiva, que descubre a los alumnos que el aprendizaje de la lectura y escritura puede ser una tarea gratificante pero, al mismo tiempo, alerta al profesor de que es un proceso cognitivo complejo que activa estrategias de alto nivel y que requiere una implicación activa y afectiva por parte del sujeto que aprende.

Tenemos la certeza de que sólo quien ha sido educado en la imaginación es capaz de comprender la realidad.

María José LASTRA HORMAZÁBAL
Universidad del País Vasco / E.H.U.